

VIERNES 23 DE ABRIL DE 2004. 3er día del Congreso. (IX)

Según el sindicalista extremeño, CC.OO. es un sindicato para cambiar la sociedad: "el equipo de Fidalgo es para dirigir, no para las tertulias, no hay estrellas rutilantes, no somos de los Zidanes y Pavones, es un equipo de remeros, sindicalistas capaces de supeditar su personalidad a la opinión colectiva del órgano de dirección".



Por eso, reiteró que nadie se cree más importante que la organización, y agregó que se pudo elaborar una candidatura unitaria porque "a la mayoría no le da vértigo la integración, pero no fue posible".

Valentín García concluyó afirmando que las Secretarías Confederales no suponen "un reparto de cargos ni de sillas", sino que son "secretarías en alquiler y los delegados del Congreso son los que las van a arrendar".



Hasta aquí lo que contaba Europa Press. Pero lo que no cuenta, que cuento yo tal y como fue mi propia impresión, es que nuestro candidato tuvo un discurso brillante, vibrante y emotivo. Criticó los 3 minutos para la candidatura a Secretario General por escasos. Pidió a la Presidenta que le avisara con tiempo a falta de 3 minutos para dejar constancias de todo lo que quería decir y nos pidió a los congresistas que no aplaudiéramos para no desperdiciar tiempo.

Es difícil decir más cosas, con tantas palabras, expresando tantas ideas, tan distintas, con frases tan medidas, tan exactas y tan certeras en menos espacio de tiempo. Recorrió los cuatro años anteriores, explicó nuestras propuestas para el futuro y habló del desencuentro interno. Da para varias hojas, pero no me extendo porque supongo que a estas alturas todos y todas conoceremos el contenido de tan alta intervención.



Agustín es, al día de hoy, el referente más indiscutido, por más merecido, del que presu-
mimos en el Sector Crítico. Esa referencia nos engrandece, sin que se minimicen el resto de las personas que integramos esta necesaria corriente de pensamiento en CC.OO.



En cambio Rodolfo, al menos a mí, me defraudó. Intento ser objetivo. Quedaba vacío, un tanto plano de contenidos y contrastaba para su desgracia con el nivel del discurso de nuestro candidato.